CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Distribución interna

Goran Ohlin

RESEÑA HISTORICA DEL CRECIMIENTO DE LA POBLACION MUNDIAL

Traducción del documento "Historical Outline of World Population Growth", presentado a la II Conferencia Mundial de población Belgrado, septiembre, 1965

Serie D, Nº 33.
Septiembre, 1975.
150.

I N D I C E

Indice de cuadros

A. LA TENDENCIA DE LA POBLACION MUNDIAL

1. La población humana del mundo excede en este momento a los 3 mil millones de personas y se habrá duplicado durante el curso de la próxima generación. En la década venidera se agregarán más de 600 millones de personas, que es más del doble de lo que se piensa que existió en la tierra al comienzo de la era cristiana.

2. Aún ahora, se conoce sólo aproximadamente la población de grandes zonas del mundo, y en cuanto al pasado remoto, las estimaciones adolecen necesariamente de grandes márgenes de incertidumbre. Las órdenes de magnitud, sin embargo, hacen comprender con bastante claridad el ritmo acelerado en que la humanidad ha aumentado y poblado la tierra. (Véase el cuadro 1).

3. Durante los largos y nebulosos períodos de la cultura paleolítica, las condiciones para la supervivencia de la raza humana eran tan precarias que muchas especies humanas se extinguieron. La tasa en que la humanidad podía multiplicarse en esta etapa prehistórica era tan baja, que permitía una duplicación solamente entre 10 000 y 100 000 años. Antes de que se introdujera por primera vez la agricultura primitiva, la población humana probablemente no sobrepasaba los 5 - 10 millones.

4. La transición de la cultura paleolítica a la neolítica, el desarrollo de la agricultura primitiva, el uso de los metales y la evolución de las primeras grandes civilizaciones produjeron una aceleración drástica. En el período de los 6 000 ó 7 000 años que precedieron al nacimiento de Cristo, la población humana se duplicaba aproximadamente cada 1 000 años. Al comienzo de la Era Cristiana, había probablemente 250 a 350 millones de habitantes en el mundo.

5. En seguida, el aumento de la humanidad parece haber sido un poco más lento hasta el comienzo de la Era Moderna. La población mundial estimada en 1650 D.C. fue de 500 a 600 millones, lo que implica una tasa promedio de aumento desde la época de Cristo correspondiente a una duplicación en 2 000 años. Desde esa época, sin embargo, ha sobrevenido una aceleración que aún continúa hoy día. La población del mundo se duplicó en los 200 años comprendidos entre 1650 y 1850 y lo hizo nuevamente con los 100 años siguientes. Hoy día, el período de duplicación es de aproximadamente 40 años.

Cuadro 1

ESTIMACIONES DE LA POBLACION MUNDIAL

Años	Población en millones a/
7000 - 6000 A.C.	5 - 10
0	250 - 350
1650	500
1750	750
1850	1 200
1950	2 500
1964	3 200

a/ Para la base de ésta y otras estimaciones de este resumen, véanse las secciones siguientes.

6. Aún en épocas históricas, el cambio climático ha alterado las condiciones de la vida humana y un considerable cambio biológico ha tenido lugar en el hombre. Pero a largo alcance, el crecimiento de la población humana debe poco a ese tipo de cambios de la naturaleza. Es esencialmente un reflejo del creciente control sobre la naturaleza producido por adelantos sociales y técnicos. El crecimiento de la población humana se

teje así intrincadamente con la historia de la humanidad. Dos momentos críticos importantes en esa historia fueron el advenimiento de la agricultura primitiva y el aparejamiento de la energía por la revolución industrial. Pero el proceso mediante el cual los hombres han poblado la tierra ha estado lejos de ser constante y continuo. Han surgido comunidades, naciones y civilizaciones y han declinado o sido destruidas; catástrofes y epidemias naturales han arrasado poblaciones enteras, las migraciones han llevado a los individuos y a los pueblos a distintas tierras como invasores o colonos.

B. EL DESARROLLO PREHISTORICO E HISTORICO PRIMITIVO

7. Los antepasados del hombre moderno, distintos de otras líneas de primates, parecen haber aparecido por lo menos unos 12 millones de años atrás. Sin embargo, los fósiles más antiguos que se conocen, considerados como pertenecientes al género Homo, tienen menos de un millón de años y la aparición de la especie humana que usaba herramientas, el Homo Sapiens, aunque no delineada con precisión, parece ubicarse dentro de los cuatro períodos glaciales que empezaron hace unos 600 000 años. 1/

8. Los fósiles humanos más antiguos se han encontrado en Africa, China y Java, pero la evidencia fósil muestra la presencia del hombre en Europa y América mucho antes de que terminara el último período glacial, un poco menos de 10 000 años atrás. Muchos de los diferentes tipos de hombres que aparecieron en este período se han extinguido, como el hombre de Neanderthal, que dominó en Europa durante el último período glacial (Würm), pero que no parece ubicarse en la línea ancestral del hombre moderno. La segunda y última etapa del glaciar Würm ya había dado cabida a más de 60 000 lugares habitables en Europa, Asia, Africa y América, y es evidente que la población humana había alcanzado hasta entonces un tamaño considerable.

9. El cambio climático continuó operando mucho después del final de la edad del hielo, causando un cambio drástico en el medio físico y acelerando la migración de la humanidad en las regiones recientemente desheladas así como también en las regiones tropical y subtropical. El número de hombres que vivía en la tierra en esta etapa de cultura paleolítica y mesolítica sólo puede medirse de acuerdo a estimaciones de la posible densidad de los cazadores y de los primitivos recolectores del alimento silvestre. Entre ese tipo de gente en tiempos históricos, el territorio necesario para mantener a una persona ha variado en más de 100 kilómetros cuadrados y en el caso de los esquimales, en cerca de 1 kilómetro cuadrado en ubicaciones especialmente favorables donde los mariscos podían reemplazar a la caza y a la vegetación para mantener la vida humana, y se ha estimado necesario un promedio de por lo menos 5 kilómetros cuadrados o dos millas cuadradas por persona, para el mantenimiento de la población humana antes de que se introdujera la agricultura, entre 9 000 y 10 000 años atrás. Es probable que sólo alrededor de 50 millones de kilómetros cuadrados (20 millones de millas cuadradas) de la superficie del mundo podía, en ese caso, no haber excedido a los 10 millones. Probablemente fue aun más baja, y una estimación posible es de 5 a 10 millones.

10. El análisis de los restos fósiles confirma que la vida del hombre prehistórico era corta y que por lo general terminaba con una muerte violenta. Raramente se llegaba a los 50 años. Como no se han conservado los esqueletos de los niños, es imposible estimar la esperanza de vida al nacer, pero Nougier ha sugerido tentativamente que aún en la Edad de Hierro en Francia, no fue mayor de 10 a 12 años, lo que habría requerido tasas de natalidad mayores del 80 por mil, si se esperaba que la población sobreviviera. 2/

11. En el período post-glacial hubo una aceleración alarmante en la historia de la humanidad. La agricultura primitiva y la domesticación de los animales hicieron su aparición y habían, al cabo de unos pocos miles de años, alcanzado la mayor parte de Eurasia y una parte de Africa y América. Antes del año 3000 A.C. las civilizaciones avanzadas agrupadas en ciudades se habían ubicado en forma dispersa.

12. El desarrollo de la agricultura y la ganadería parecen haber existido independientemente en por lo menos dos partes del mundo: el Cercano Oriente y América Central. De acuerdo a una hipótesis más antigua, el Asia Sudoriental debería ser también uno de los originadores de la agricultura, ya que ahora es el "habitat" nativo de los antepasados de muchas plantas de cultivo y de animales domésticos, pero no existe evidencia arqueológica para sostener esta hipótesis. En el Cercano Oriente, sin embargo, excavaciones realizadas en la década de 1950 han revelado comunidades agrícolas desde el año 7000 A.C. en el valle del Mar Muerto y en la región Kurdistánica de Irak e Irán. 3/

1/ Simons, Elwyn, L., Some Fallacies in the Study of Hominoid Philogeny, Science, 141, 879-889 (1963) The Early Relatives of Man, Scientific American, 211:1, 50-62 (julio, 1964).

2/ Nougier, Louis René, Essai sur le peuplement prehistorique de la France, Population, 9, 241-271 (1954), y su Géographie humaine préhistorique, París (1959).

3/ Cipolla, Carlo M., The Economic History of World Population, Penguin, 18-19, (1962).

En 1961, el descubrimiento de una ciudad neolítica adelantada en Catal Hüyük en Anatolia, que también se remonta hasta el año 7000 A.C., mostró grandes depósitos de cebada, trigo, guisantes y lentejas cultivadas, así como también restos de ovejas y vacas. 4/

13. Se encontraron mazorcas de maíz cultivado con una antiguedad de 4 000 a 5 000 años en cuevas en Nuevo México y en México a fines de la década de 1940, y entre 1961 y 1964 excavaciones realizadas en el valle de Tehuacán en México han dado un testimonio de ocupación continua que se remonta casi hasta el año 10 000 A.C.. Allí, la participación del alimento cultivado que había comenzado alrededor del año 6700 A.C., aumentó gradualmente y los animales domesticados aparecieron alrededor del año 3400 A.C.. La vida aldeana compleja surgió en el segundo milenio y en el primer milenio produjo un rápido crecimiento de la población y una sofisticación de la cultura. 5/ También se han excavado aldeas granjas de alrededor del año 2000 A.C., en los valles peruanos de los Andes.

14. Del Cercano Oriente la agricultura se extendió a Africa y Europa. Se han encontrado arcas de semillas en el valle del Nilo del año 4500 A.C. aproximadamente, y hay evidencia de cultivo en Kenya de alrededor del año 3000 A.C.. En Europa, el cultivo avanzó hacia el Oeste y el Norte hasta que en el año 1500 A.C., sólo la selva Septentrional de la península Escandinava y la selva y la estepa rusa permanecieron libres de él. 6/

15. Las civilizaciones sofisticadas surgieron relativamente poco después de los comienzos de la técnica agrícola en algunas regiones de colonización agrícola en Asia, donde el desarrollo de sistemas políticos complejos estuvo ligado a la necesidad de riego ocasionada por la desecación, sedimentación y la expansión del asentamiento. Alrededor del año 3000 A.C. las colonias sumerias ubicadas sobre el Eufrates y el Tigris en la Baja Mesopotamia dependían de extensos sistemas para la irrigación y el control de las inundaciones, llevadas a cabo por una organización colectiva. El manejo de los recursos de agua también estaba centralizado en la civilización egipcia que surgía alrededor de la misma época en el valle del bajo Nilo. En algún momento durante el milenio siguiente, el Valle del Indo se convirtió en el asiento de una gran civilización de tipo urbiocéntrica que desapareció, posiblemente destruida por una inundación, antes de la invasión Aria perpetrada en el Rig-Vedas. Un poco después, el Valle de Hwang Ho, (Valle del Río Amarillo) proporcionó en China el centro primario de la civilización en expansión. En una fecha aún posterior, en el primer milenio surgió la civilización maya en América Central.

16. La revolución agrícola dio auge a un crecimiento enorme de la población humana. Sobre la base de evidencia arqueológica, Nougier estima que la población del territorio de la Francia actual debe haber sido menor de 20 000 habitantes antes de la revolución neolítica. En el año 4000 antes de Cristo, después de la aparición de la agricultura sedentaria en Francia, ésta puede haber sido de alrededor de medio millón de habitantes, y otros mil años después, alrededor del 3000 A.C., de 5 millones. 7/ Los remanentes del período predinástico en Egipto constituyeron la base de estimaciones semejantes. Las primeras ubicaciones neolíticas alrededor del Valle del Nilo datan de alrededor del año 4500 A.C., época en que la parte egipcia del Valle probablemente no podría haber mantenido más de una población de 20 000 habitantes por medio de la caza y de la recolección de alimentos, pero las estimaciones de la población del Reino Antiguo, 2 000 años más tarde, varían entre 3 y 6 millones. 8/

17. En los imperios antiguos, el avance técnico y económico incluyó el desarrollo de la tecnología metalúrgica, la introducción del sistema de la escritura y la elaboración del comercio y la división del trabajo. Esto podría haber proporcionado estímulos posteriores para el avance demográfico.

18. Sin embargo, en aquellos lugares en que las fronteras de la sociedad agrícola no fueron delineadas por el bosque sino por la estepa o el desierto, la consolidación y expansión de las comunidades agrícolas dieron origen a las sociedades nómades pastorales, especialmente en Asia Central, Asia Sud-Occidental, y Africa Septentrional. La invasión reiterada de esos nómades y de los habitantes de la selva constituyó una presión persistente sobre los primeros imperios de la antiguedad y las tensiones fronterizas de este tipo continuaron siendo una amenaza a la expansión de las colonias y probablemente al crecimiento de la población, hasta un momento avanzado de la historia. 9/

4/ Mellaert, James, A Neolithic City in Turkey, Scientific American, 210:4, 94-104 (Abril, 1964).
5/ Macneish, Richard S., The Origins of New World Civilization, Scientific American, 211:5, 29-37 (noviembre, 1964).
6/ Childe, V. Gordon, The Prehistory of European Society, Penguin (1958).
7/ Nougier, Essai sur le peuplement, (1954).
8/ Oliver, Roland y J.D. Fage, A Short History of Africa, Penguin, 26 (1962).
9/ Lattimore, Owen, Studies in Frontier History, Oxford University Press, Londres (1962).

19. El turbulento desarrollo político y militar de Eurasia en los tres milenios A.C. dio como resultado una consolidación temporal en los siglos alrededor de la época de Cristo, cuando un cinturón de organización política avanzada se extendió desde Europa Occidental hasta la China. El imperio Romano incorporó gran parte del Mundo Helénico en Asia Menor y en la cuenca del Mediterráneo, igual que a las colonias de Europa Septentrional. El imperio Seleucida en Persia y su sucesor Sassanida limitaron con el imperio de Acoka en la India, y bajo la primera dinastía Han, la China alcanzó sus límites modernos.

20. De esta manera, el desarrollo prehistórico y el desarrollo histórico primitivo dieron como resultado la aparición de tres tipos principales de zonas demográficas en el mundo:

a) una zona de civilizaciones asociadas agrarias y comerciales, de tipo urbio-céntrico, que se extendía desde la cuenca del Mediterráneo hasta el Asia Oriental, y una zona independiente, de carácter semejante, en América Central;

b) regiones fronterizas periféricas y regiones más aisladas de economías aldeana y tribual en Europa Septentrional, Asia Septentrional, Africa al Sur del Sahara, Oceanía y la mayoría de América del Norte y del Sur;

c) *regiones nómades, especialmente en Asia Sud Occidental y Central, ocupadas por pastores de a caballo.*

Después del surgimiento de las aldeas agrícolas y de las civilizaciones antiguas, hubo una rápida oleada de población mundial, interrumpida repetidamente por conflictos internos, guerra e invasión. En algunas regiones se establecieron densas poblaciones agrícolas y se desarrollaron economías antagónicas en Eurasia.

C. LA POBLACION DEL MUNDO ANTIGUO

21. Se sometió a grandes regiones del mundo a algún tipo de enumeración censal cerca del comienzo de la era cristiana, pero la información a partir de dichas enumeraciones tiene un valor limitado. Como se realizaban con propósitos administrativos, generalmente se limitaban a grupos específicos de la población, vale decir ciudadanos, adultos, o jefes de hogares, y su interpretación demográfica es difícil. Para la mayoría de las regiones, por supuesto, no se dispone ni siquiera de ese tipo de información. Los investigadores modernos deben, por lo tanto, confiar en cifras y estimaciones resumidas que aparecen en manuscritos antiguos; en inferencias de evidencia arqueológica; en registros de cosas tales como importaciones de grano, impuestos y fuerzas militares; o en alguna combinación de estas fuentes en el contexto de otro tipo de información histórica.

22. La *investigación pionera de Beloch del Imperio Romano, publicada en 1886, llegó a un total de 54 millones* a la muerte de Augusto en el año 14 A.C. (véase el cuadro 2). Estudiosos posteriores generalmente han favorecido revisiones para más; las estimaciones varían de 50 a 70 millones. 10/

23. En la India antigua no parecen haberse realizado enumeraciones censales extensas. Para el Imperio de Acoka a comienzos del siglo 2 A.C., se ha adelantado una cifra de 100 a 140 millones, pero es difícil confiar mucho en cualquier estimación específica de la población total en la India en esta época primitiva. 11/

24. Para la China, los informes censales recogidos con propósitos de impuestos, existieron desde la dinastía Han. Estos registros han sido analizados cuidadosamente, y la estimación de Durand de la población china para el año 2 D.C., basada en el número de hogares, es de 71 millones. Para el año 88 D.C., sin embargo, la misma fuente indica sólo 43 millones. Estas estimaciones, además, no tienen en cuenta las clases sociales excluidas del cálculo o información insuficiente y probablemente se han declarado en forma insuficiente. 12/

10/ Boak, Arthur E.R., Manpower Shortage and the Fall of the Roman Empire in the West, 5, Ann Arbor, Mich. (1955); Russell, Josiah C., Late Ancient and Medieval Population, Transactions of the American Philosophical Society New Series, 48:3, Filadelfia (1958)

11/ Davis, Kingsley, The Population of India and Pakistan, 24, Princeton, 1951.

12/ Durand, John D., "The Population Statistics of China, D.C. 2-1953", Population Studies, 12, 209-256, 1959-60.

Cuadro 2

POBLACION ESTIMADA DEL IMPERIO ROMANO, 14 D.C. a/

	Millones
Total del Imperio	54
Región Europea	23
Italia	6
Sicilia	0,6
Cerdeña y Córcega	0,5
Narbonensis	1,5
Tres Galias	3,5
Danubio	2
Grecia	3
España	6
Región Asiática	19,5
Provincia de Asia	6
Resto de Asia Menor	7
Siria	6
Chipre	0,5
Región Africana	11,5
Egipto	5
Cyrenaica	0,5
Provincia de Africa	6

a/ Beloch, Juluis, Die Bevölkerung der griechischrömischen Welt, 501-507, Leipzig (1886).

25. Para otras partes del mundo, no parecen posibles estimaciones basadas en registros contemporáneos. Esta deficiencia es más seria en el Asia Occidental y Sud Oriental, donde el desarrollo estaba bien adelantado. En la Europa Septentrional, como en Africa al sur del Sahara, Asia Septentrional, Japón y Oceanía, la evidencia señala una colonización relativamente diseminada en condiciones de las edades neolítica y del bronce.

26. Sobre la base de estas estimaciones y consideraciones, puede proponerse que la población mundial fluctuaba entre 250 y 350 millones al comienzo de la era cristina.

D. TENDENCIAS DE LA POBLACION: DE LOS TIEMPOS ANTIGUOS A LOS MODERNOS

27. En el milenio siguiente, no hubo un aumento mantenido en la población de los centros antiguos de civilización, sino fluctuaciones amplias, con pérdidas muy grandes a veces. La migración tribual había sido importante en los tiempos primitivos y de nuevo dominó la historia demográfica de Eurasia durante la época de las grandes migraciones. Las invasiones de los Hunos a Europa, India y China en los siglos anteriores y posteriores a Cristo fueron seguidas en el siglo 13, por las presiones del Imperio Mongólico de Genghis Khan, que se extendió de Rusia a China. Otros movimientos principales además de los nómades del Asia Central fueron los de las tribus germanas relacionados con la caída del Imperio Romano, las invasiones del siglo IX a Europa por los vikingos y los magyares, y la expansión de los árabes después del nacimiento del Islamismo. El desarrollo de la colonización agrícola sin embargo continuó, en forma notable en Europa, en Africa al sur del Sahara y en América Central.

28. Dentro del Imperio Romano, la población total aumentó durante el siglo I y posiblemente durante el II, después de lo cual puede haber permanecido bastante constante hasta fines del siglo IV. La población de Grecia e Italia comenzó a declinar a una edad temprana y la caída del Imperio Romano fue acompañada por la destrucción y despoblación de ciertas regiones fronterizas.

29. El alcance del rompimiento económico que siguió a la decadencia de la autoridad romana en la Europa Occidental y la medida del tiempo de su inversión siguen siendo asuntos de controversia; pero hay mucha evidencia de contracción y decadencia urbana durante varios siglos. Una epidemia de peste bubónica asoló toda la cuenca del Mediterráneo a mediados del siglo VI y la presión externa continuó, culminando con las invasiones del siglo IX.

30. Hay señales del renacimiento urbano en Italia ya en el siglo VIII y, después de la mitad del milenio, se observa una oleada económica y demográfica en la mayor parte de Europa. Entre los siglos XI y XIII, numerosas nuevas comunidades y aldeas surgieron en Europa Occidental y Central.

31. Para Italia (con las islas adyacentes), Beloch supuso una población de algo más que 7 millones en la época de Augusto. En los siglos XII y XIII las antiguas ciudades italianas, especialmente en el norte, empezaron a extenderse más allá de las murallas romanas, la estimación de Beloch en el siglo XIII es ligeramente superior a 8 millones, indicando una recuperación a los niveles romanos. 13/ La estimación de Beloch para España fue de 6 millones, y de acuerdo a Vandellos la población española se elevó por encima de los 8 millones en el siglo II. Una estimación para fines del siglo XIII es nuevamente de alrededor de 8 millones, la que se eleva a 10 millones a fines del siglo XV. 14/

32. Más al norte, la evidencia fragmentaria sugiere que la recuperación y el desarrollo fueron más rápidos. La estimación de Beloch para la población de la Galia Romana fue de 5 a 7 millones, lo que Levasseur elevó a alrededor de 8 millones. 15/ Aunque Levasseur asumió una cifra semejante bajo Carlo Magno, no es posible una estimación convincente hasta 1328, cuando un cómputo de hogares analizado por Lot, proporciona un punto de partida para la historia demográfica de Francia. Lot concluyó que la población del territorio correspondiente a la Galia Romana era entonces considerablemente mayor a los 20 millones. 16/ Esta estimación ha sido considerada improbablemente alta por algunos eruditos franceses, pero la impresión de crecimiento masivo desde los días romanos apenas puede discutirse. 17/

33. La evidencia arqueológica para la población de Gran Bretaña en los tiempos romanos ha conducido a estimaciones entre 0,5 y 1,5 millones. Para 1086 Domesday Book proporciona una base para estimación, aunque, como sucede con la mayoría de las enumeraciones primitivas, la elección de un multiplicador es crítica. Suponiendo que había 5 personas en un hogar, Maitland dedujo una cifra de 1,35 millones. La evidencia local indica un rápido aumento en los siglos siguientes, y en 1377, después de la Peste Negra, las Listas Subsidiarias (Subsidy Rolls) que tienen su origen en el impuesto forzado para financiar la Guerra de los Cien Años, proporcionan otro.

Después de considerar la evidencia de la mortalidad por la plaga, esto conduce a una estimación de pre-plaga para 1348 de 3,7 millones o más. 18/

34. En los territorios germánicos, hubo una fuerte colonización en el Este, desde el siglo IX, pero hay poca base para estimaciones numéricas. Se ha propuesto, sin embargo, que una población de alrededor de 2 ó 3 millones en los tiempos romanos y aproximadamente la misma en el siglo IX aumentó a 12 millones en el siglo XIII. 19/

13/ Russell, Late Ancient and Medieval Population, 109.

14/ Vandellos, J.A., "La evolución demográfica de España," Bulletin de l'Institut International de Statistique, 27:2, 180-90 (1934).

15/ Levasseur, P. Emile, La population francaise, I, 100, París, 1889.

16/ Lot, Fordinand, L'etat des paroisses et des feux de 1328, Bibliotheque de l'Ecole des chartres, 90, 51-107, 256-315 (1929)

17/ Reinhard, Marcel R. y André Armengaud, Histoire générale de la population mondiales, Editions Montchrestien, 76, París (1961).

18/ Russell, Josiah C., British Medieval Population, Albuquerque, N.M. (1948)

19/ Landry, Adolphe, Traité de Démographie, 55, París (1949).

35. El oleaje de desarrollo europeo se retardó a los comienzos del siglo XIV, es decir, mucho antes de la desolación que produjo la Peste Negra. 20/ Las tendencias regionales divergen, sin embargo, como en el caso del siglo que siguió al de la peste, cuando la recuperación parece haber operado más rápidamente en Italia. 21/

36. La Peste Negra fue la segunda epidemia registrada de la peste bubónica que llegó a Europa y probablemente redujo la población en un tercio o a la mitad. Entonces se quedó en Europa hasta comienzos del siglo XVIII. Hay abundante evidencia de una enorme contracción, de abandono de los hogares y de las aldeas, y de un déficit de mano de obra. 22/En una gran parte de Europa, esta contracción continuó por mucho tiempo, pero en 1500 D.C., Europa había reanudado el crecimiento demográfico. El siglo XVI fue en general un siglo de expansión, especialmente en las regiones fronterizas germanas; el siglo XVII fue un siglo de estancamiento, especialmente en Alemania, que sufrió mucho con la guerra de los 30 años. De acuerdo al cuidadoso estudio de Franz, la desolación fue comparable a la producida por la Peste Negra. En Mecklenburgo, Pomerania, el Palatinato y Wurtenbergue, las pérdidas pueden haber alcanzado hasta el 60 ó 70 por ciento y aunque otras regiones escaparon casi ilesas, la pérdida total parece haberse acercado a un 40 por ciento. 23/ En varios países de la Europa Occidental y Central, hay evidencia de precios de alimentos en aumento y de salarios reales urbanos en descenso en el siglo XVII; se ha sugerido que ésta es la evidencia de la presión en aumento de la población. 24/

37. En el Cercano Oriente la población debe haber fluctuado en forma aguda bajo el impacto del desorden político. A veces se asume que la población del Imperio Bizantino declinó antes de su caída, pero a comienzos del dominio otomano hubo por lo menos un fuerte crecimiento urbano y se cree que Estambul creció de 100 000 a 700 000 en el siglo entre 1478 y 1580. 25/ Por otra parte, la decadencia de los sistemas de regadío al Este de Bagdad, que dejaron de funcionar a fines del siglo XII, trajo consigo la despoblación. No hay una base adecuada para suponer una tendencia distinta para la región como un todo.

38. El caso de la India es muy parecido. Davis concluyó que la población de la India probablemente fue, a comienzos del período moderno, más o menos la misma que 2 mil años antes. Después de períodos de algún aumento, calamidades de una u otra forma arrasaron con una gran parte de la población, dejando la tendencia de larga duración más o menos estacionaria. 26/

39. En otras partes de Asia se formaron y se destruyeron en este período grandes civilizaciones, como en Indochina y Ceilán, donde la agricultura de regadío aparentemente llegó a un cénit en el siglo XII, después de lo cual el sistema de regadío se deterioró. Se supone que Ceilán tenía más habitantes en el siglo XII que a mediados del siglo XIX, cuando tenía menos de 3 millones. 27/

40. En Africa, el caso de Egipto es semejante. Las estimaciones de la población egipcia a comienzos de la era cristiana varían de 5 a 9 millones. 28/ En los siglos subsiguientes su curso preciso es obscuro. Sobre la base de datos urbanos, Russell la estima en sólo 3 millones ya en la época de la conquista Arabe, pero es posible que la población se mantuviera durante el período árabe. 29/ A fines del siglo XVIII se ha estimado en 2,5 millones y sólo en el curso del siglo XIX alcanzó los niveles supuestos para el Imperio Ptolomeo. 30/

20/ Helleiner, Karl F., Europas Bevölkerung und Wirtschaft im Späteren Mittelalter, Mitteilungen des Institus für Osterreichische Geschichtsforschung, 62, 254-269 (1954).

21/ Contribuciones de Postan, Wolff, Cipolla, en IXe congrés international des sciences historiques, II. Actes, París (1950).

22/ Abel, Wilhelm, Die Wüstungen des ausgehenden Mittelalters, Stuttgart (1955).

23/ Franz, Günther, Der dreissighährige Krieg und das deutsche Volk, 52, Berlín (1938).

24/ Phelps-Brown, E.H., y Sheila V. Hopkins, Wagerates and Prices: Evidence for Population Pressure in the Sixteenth Century, Economica, New Series, 24, 289-306 (1957).

25/ Barkan, Omar Lütfi, Les villes ottomanes, en Recueil J. Bodin, 7:2, Bruselas (1955).

26/ Davis, The Population of India and Pakistan, 24.

27/ Taeuber, Irene, "Ceylon as a Demographic Laboratory", Population Index 15, 293-304 (1949).

28/ Walek-Czernecki, T., La Population de L'Egypte ancienne, Congres internationale de la population, París, 1937, 2 7-13, París (1938).

29/ Russell, Late Ancient and Medieval Population, 91.

30/ Issawi, Charles, "Population and Wealth in Egypt", en Joseph J. Spengler y O.D. Duncan, eds., Demographic Analysis: Selected Readings, Free Press, Glencoe, Ill. (1956).

41. Para el Africa al sur del Sahara no hay evidencia demográfica y aún la información histórica circunstancial se ha reunido sólo recientemente. La formación de los estados sudánicos antes del final del primer milenio y el surgimiento de extensas corrientes de comercio constituyen evidencia presunta de por lo menos aumentos locales. 31/ En el Africa Oriental, las señales de colonización y prosperidad se multiplican entre los siglos XIII y XV, y más al sur surgen en esa época los estados de Guinea. El comercio de esclavos no alcanzó grandes proporciones hasta el siglo XVII, cuando se cree que desembarcaron en las Américas casi 3 millones de esclavos; no es necesario que esto en sí haya traído la despoblación, pero los efectos de la desorganización social y política pueden haberlo hecho, especialmente en períodos posteriores.

42. En América, sin embargo, la conquista europea condujo a una despoblación violenta. La población indígena en Norteamérica había permanecido escasa, pero en México y América del Sur y Central, las culturas urbanas de los Aztecas, los Incas y los Chibchas, que usaban metales, contenían aglomeraciones substanciales, y la cultura sedentaria del maíz fue ampliamente difundida. Para una parte de México Central hay evidencia de un rápido aumento en los siglos X y XI, un retroceso en el siglo XII, un aumento que se reanudó hasta el siglo XVI y después un descenso precipitado. 32/ No se conoce la población de la América Latina durante la Pre-conquista, pero estimaciones recientes llegan hasta los 40 millones. Se cree que solamente en México la población en 1520 era de alrededor de 11 millones, que a fines del siglo habían descendido a 2,5 millones. Epidemias devastadoras hacían presa de una población que carecía de inmunidad, y la desorganización social parece haber paralizado la recuperación. 33/

43. Solamente para la China existe un registro más o menos continuo que muestra fluctuaciones que la tradición China e igualmente la erudición moderna han interpretado como relacionadas con el crecimiento y con la decadencia dinástica. Las estimaciones de Ping-ti Ho para las dinastías Ming y Ch'ing en general están de acuerdo con las de Durand, que aparecen en el cuadro 3; además Ho estima la población de la extinta dinastía Ming al comienzo del siglo XVII en alrededor de 150 millones. 34/ En líneas generales, el curso de la población china coincide aproximadamente con las contracciones y expansiones que se supone ocurrieron en Europa, especialmente después del primer milenio, y las estimaciones de la población Europea y China avanzan bastante juntas entre el comienzo de la era cristiana y mediados del siglo XIX, con una tendencia de la población China a ser un 50 por ciento mayor.

44. En Japón parece haberse practicado la agricultura ya más de 2 mil años atrás, pero las condiciones neolíticas persistieron en el Norte del país hasta el final del primer milenio D.C.. Sobre la base de registros de la distribución de la tierra, los eruditos japoneses han preparado estimaciones que muestran un aumento substancial en la Edad Media:

859 - 922 D.C.	3,7 millones
990 - 1080	4,4
1185 - 1333	9,8
1572 - 1591	18,0

A fines del siglo XVII, la población puede haber aumentado a 25 millones. 35/

45. En resumen, el avance de la población mundial en este período anterior a la era moderna se concentró en regiones de colonización activa externa e interna. Las poblaciones en todas partes eran sensibles al hambre, a las enfermedades y a la guerra, pero generalmente se recuperaban después de las conflagraciones. No hay evidencia de un cambio prolongado en la mortalidad, y el impacto de la prosperidad en este respecto tuvo un doble cariz, ya que la densidad creciente aumentaba la vulnerabilidad a la enfermedad epidémica. Aunque la fecundidad en general era alta, no puede suponerse que operaba a un nivel máximo, "natural". En Europa, la postergación del matrimonio reducía la fecundidad a un punto considerablemente inferior a su más alto potencial; se supone que en todas partes del mundo los tabúes sexuales, la lactancia prolongada, el aborto y el infanticidio, en diferente medida, han afectado la fecundidad.

31/ Cuando Ibn Battuta visitó el Imperio Mali en el siglo XIV observó su prosperidad agrícola y comercial y la comodidad y seguridad del viaje. Oliver y Fage, A Short History of Africa, 89 (1962)

32/ Cook, S.F., y Simpson, L.B., The Population of Central Mexico in the Sixteenth Century, Berkeley, California (1948).

33/ Chaunu, Pierre, "La population de l'Amerique indienne" (nouvelles recherches), Revue historique, 88:232, 111-118 (julio-septiembre, 1964).

34/ Ho, Ping-ti, Studies on the Population of China, 1368-1953, Harvard University Press, 264, Cambridge, Mass. (1959).

35/ Taeuber, Irene B., The Population of Japan, 14-20, Princeton (1958).

Cuadro 3

POBLACION ESTIMADA DE CHINA, AÑOS 2 AL 1953 a/

Año	Población millones	Año	Población millones
Han Occidental		Sung-Ch'in	
2	71	1193-1195	123
Han Oriental		Ming	
88	43	1381	60
105	53	1393	61
125	56		
140	56		
156	62	Ching	
		1751	207
		1781	270
		1791	294
Sui		1811	347
606	54	1821	344
		1831	383
		1841	400
		1851	417
T'ang			
705	37		
726	41		
732	45		
742	51		
755	52		
Sung			
1014	60		
1029	61		
1048	64		
1065	77		
1075	94		
1086	108		
1094	115		
1103	123		

a/ Durand, John D., "The Population Statistics of China A.D. 2-1953", Population Studies, 12, 249 (1959-60).

46. La relación entre el crecimiento de la población y el desarrollo económico fue compleja. Los aumentos de población parecen haber producido la migración y la conquista, pero la colonización también proporciona la oportunidad de multiplicarse, y los movimientos prolongados de la población parecen haber sido respuestas a condiciones que favorecieron la extensión pacífica del cultivo y del comercio. Las uniformidades a veces observadas en los movimientos de población en diferentes regiones plantean la pregunta de si el cambio climático, que afecta a las cosechas, y las variaciones autónomas en la intensidad de las enfermedades epidémicas fueron factores que afectaron en forma decisiva al crecimiento demográfico. 36/

36/ Utterström, Gustav, Climatic Fluctuations and Population Problems in Early Modern History, Scandinavian Economic History Review, 3, 3-46 (1955). Leroy-Ladurie, E., Histoire et climat, Annales, 4, 3-34 (1950). Climat et récoltes aux XVIIe et XVIIIe siècles, Annales, 15, 434-465 (1960).

47. Las estimaciones de la población mundial a mediados del siglo XVII, que se presentan a continuación en el párrafo 49, siguen siendo más que medidas, indicaciones del orden de la probable magnitud. No pueden usarse para probar proposiciones sobre la dinámica del crecimiento de la población, pero la impresión de que la población mundial en 1650 era más o menos dos veces mayor que en los primeros años de la era cristiana, es compatible con el punto de vista de que la tasa de expansión era menor en este período que en los varios miles de años siguientes.

E. EL CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN LA ERA MODERNA

I. Estimaciones para el mundo como un todo y para las principales regiones

48. Hay una gran y creciente cantidad de información sobre las condiciones demográficas al comienzo de la era moderna; aún así, no puede estimarse la población del mundo en esa época sin un amplio margen de duda. Esta duda se aplica también a las tendencias de la población de la mayoría de las regiones durante los siglos XVII y XVIII y aún a tendencias recientes en aquellas regiones en que el desarrollo de la Estadística Demográfica más se ha retrasado. Hubo enumeraciones censales en partes locales de Europa a principios del período moderno, censos periódicos en Nueva Francia (Quebec) y unas pocas colonias Británicas de América, y un censo en Islandia en 1703. Las estadísticas vitales y censales progresaron en varias colonias europeas en el siglo XVIII. Pero, generalmente, la provisión de datos básicos fidedignos sobre los cambios de población en Europa y América fue un logro del siglo XIX, y en grandes regiones de Asia y Africa la recolección de datos confiables solamente acaba de empezar. Todas las estimaciones de los cambios de población durante la era moderna para esos continentes deben seguir siendo consideradas.

49. La población del mundo y de sus principales regiones desde 1650 a 1900 fue estimada por Willcox en la década del año 1930; sus estimaciones fueron revisadas por Carr-Saunders y más tarde por él mismo. 37/ Estas dos series de estimaciones se dedujeron a partir de suposiciones sobre la población china, las que posteriormente ha anulado la investigación. Las estimaciones del cuadro 4 representan una revisión, basada en opiniones recientes sobre las tendencias de la población en China, Japón y la India que ahora representan más de 3/4 de la población de Asia y, como en las estimaciones de Willcox, se supone que han permanecido en la misma relación con respecto a la población total de Asia a lo largo del período. Willcox supuso que la población de Africa ha permanecido constante a través del período, y Carr-Saunders tuvo en cuenta la supuesta despoblación que resultó del comercio de esclavos. La información disponible en este momento sobre la historia económica y política de Africa puede garantizar una suposición mínima de algún aumento, y en el cuadro 4 está implicada una tasa promedio anual de crecimiento de alrededor del 2 por mil. Para otras regiones, se han conservado las primeras estimaciones, redondeando un poco las cifras de la América Latina. Las cifras para el período de 1920-1960 son las preparadas por las Naciones Unidas.

50. Estos cambios elevan las estimaciones para los primeros años por sobre las de Willcox y las acercan a las de Carr-Saunders, cuyas suposiciones sobre la población china tienden a ser confirmadas aproximadamente por invetigaciones posteriores. Debe darse énfasis, sin embargo, al hecho de que el origen de la cifra para Europa está en las suposiciones de Riccioli en 1661 y de Gregory King en 1696, cuyo acuerdo sobre la cifra redonda de 100 millones no es garantía de exactitud. Claramente, estas estimaciones no deben usarse, en lo que respecta a los primeros períodos, para comparar tasas de crecimiento en distintos continentes, en épocas distintas, puesto que las cifras ya están basadas en suposiciones sobre estas tasas, con muy poco fundamento. Lo que se quiere lograr es proporcionar una idea aproximada del crecimiento de la población mundial y de su distribución en el pasado.

51. Las estimaciones implican que la población del mundo en la década de 1950 era alrededor de 5 veces mayor de lo que fue 300 años atrás. También sugieren que la tasa de crecimiento ha acelerado aunque, en cuanto al total mundial, esta aceleración solamente se ha notado en el siglo XX.

52. Dentro de Europa y de las principales regiones a las que emigraron los europeos entre los siglos XVI y XX -las Américas, la U.R.S.S. asiática y Oceanía- la población creció mucho más rápidamente que en el mundo como un todo. De acuerdo a las estimaciones del cuadro 4, hubo un aumento de la población de casi 10 veces en esta región en los últimos 300 años.

37/ Para las cifras más recientes de Willcox, véase Willcox, W.F., Studies in American Demography, 45, Ithaca, N.Y. (1940). Carr-Saunders, A.M., World Population, 42, Londres (1936).

Cuadro 4

ESTIMACIONES DE LA POBLACION DEL MUNDO POR REGIONES, 1650-1950

Fecha	Población estimada en millones							
	Total	Africa a/	Norte América b/	América Latina b/	Asia (exc. la U.R.S.S.) c/	Europa y la U.R.S.S. asiática c/	Oceanía	Región de colonización europea
1650	553	60	1	10	380	100	2	113
1750	726	68	1	15	500	140	2	158
1850	1 325	88	26	35	900	274	2	337
1900	1 663	110	81	63	980	423	6	573
Estimaciones de las Naciones Unidas								
1920	1 810	140	117	91	966	487	9	704
1930	2 015	157	135	109	1 072	532	10	786
1940	2 249	176	146	131	1 212	573	11	861
1950	2 509	207	167	162	1 384	576	13	918
1960	3 010	257	200	212	1 684	640	17	1 069

a/ Suponiendo una tasa de crecimiento en tendencia a alrededor del 2 por mil entre 1650 y 1950.

b/ Willcox, Studies in American Demography, 37-44 (1940). América del Norte comprende los Estados Unidos, Canadá, Alaska, Saint Pierre y Miquelon. La América Latina: América Central y del Sur y las Islas Caribes.

c/ Las poblaciones china, japonesa e hindú se han interpolado a partir de estimaciones citadas en el texto (párrafos 55-68). Se supuso que otras poblaciones asiáticas siguieron la tendencia de estas tres combinadas.

II. Tendencias en Europa, América del Norte y Oceanía

53. En Europa, desde el comienzo de la era moderna, los registros eclesiásticos de bautizos, matrimonios y entierros constituyen fuentes valiosas de análisis demográfico. Estos análisis arrojan un poco de luz sobre las condiciones urbanas y tanto en las ciudades como en las parroquias rurales, revelan fluctuaciones agudas relacionadas con las epidemias y con el malogro de las cosechas. 38/ Como se sabe poco sobre la migración o la población total, no puede hacerse que esa evidencia local revele mucho acerca de los niveles y de las tendencias de la fecundidad o de la mortalidad. Sólo es posible un detallado análisis demográfico cuando los registros parroquiales pueden usarse para reconstruir historias de familias completas, del modo en que lo hacían los demógrafos historiadores franceses. 39/

54. Existe documentación sobre frecuentes y rigurosas hambrunas y epidemias en el siglo XVII, y hay muchas señales que apuntan a un estancamiento general de la población europea. Aunque el punto crítico exacto variaba de un país a otro, en el siglo XVIII hubo una recuperación general del crecimiento demográfico que iba a continuar en una proporción acelerada en la mayoría de las regiones de Europa casi hasta el siglo XX. En este movimiento ascendente, los dos factores dominantes fueron la Revolución Industrial en Inglaterra y Europa Occidental y la colonización y expansión acelerada de la tierra cultivable en Europa Oriental y Septentrional. Como lo indica el cuadro 5, Inglaterra, Irlanda, Prusia, Rusia y Finlandia alcanzaron, hacia el final del siglo XVIII, las tasas más altas de crecimiento de la población.

55. Es probable que en aquellas partes en que la población se extendió en una economía agrícola, ese aumento acelerado se debió en primer lugar al matrimonio precoz y a la alta fecundidad, como fue el caso en Norteamérica en circunstancias semejantes (véase el párrafo 61 más adelante). Sin embargo, las epidemias graves y los fracasos de las cosechas fueron también más escasos que en el siglo anterior, y las cúspides de la mortalidad, menos prominentes.

56. El crecimiento de la población, junto con el surgimiento de la industria manufacturera pueden haberse producido, de manera semejante, debido al aumento de la oportunidad económica y al matrimonio prematuro. 40/ Pero en Inglaterra, la mortalidad probablemente empezó a declinar en la segunda mitad del siglo XVIII y de hecho declinó rápidamente en el siglo XIX. 41/ Un examen de este aumento en la longevidad revela que la mayor parte de él se debió a una disminución de la enfermedad epidémica, especialmente la tuberculosis, el tifus, la fiebre tifoidea y la viruela, y que la única explicación plausible es el progreso del medio junto con un nivel de vida más alto. 42/

38/ Mols, Roger, Introduction a la démographie historique des villes d'Europe du XIVe au XVIIIe siècle 3 vols, Louvain (1954-1956).
Meuvret, J., Les crises de subsistence et la démographie de la France d'ancien régime, Population, 1, 643-650 (1946); Eversley, D.E.C., A Survey of Population in an Area of Worcesterschire from 1660-1950 on the basis of Parish Records, Population Studies, 10, 253-279 (1956-1957).

39/ Fleury Michel, y Louis Henry, Des registres paroissiaux a l'histoire de la population, I.N.E.D., París (1956); Gautier, Etienne y Henry, Louis, La population de Crulai, paroisse normande, I.N.E.D., París (1958); Goubert, Pierre, Beauvais et le Beauvaisis de 1600 a 1730, S.E.V.P.E.N., París, (1960).

40/ Habakkuk, H.J., English Population in the Eighteenth Century, Economic History Review, Second Series, 6, 117-133 (1940).

41/ McKeown, Thomas y Brown, R.G., "Medical Evidence Related to English Population Changes on the Eighteenth Century", Population Studies 9, 119-141 (1955-1956). Para un punto de vista disidente, véase Krause, John T., "Changes in English Fertility and Mortality, 1781-1850", Economic History Review, Second Series, 11, 52-70 (1958-1959).

42/ McKeown, Thomas y Record, R.G., "Reasons for the Decline of Mortality in England and Wales during the Nineteenth Century", Population Studies, 16 94-122 (1962-1963).

Cuadro 5

TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION EN EUROPA,
SIGLO XVIII a/
(Por mil)

	Antes de 1770/80		Después de 1770/80		1800-1914
Rusia	1718/24-61/67	7,4	1761/67-94/80	13,7	11,0
Finlandia	1750-1770	14,0	1770-1800	12,8	9,4
Prusia			1748-1793	8,7	9,6
Inglaterra y Gales b/	1701-1781	3,2	1781-1801	9,7	12,5
Irlanda c/	1712-1772	4,1	1772-1790	13,6	- 1,7
Francia d/	1715-1770	5,0	1770-1801	3,6	3,5
Austria	1754-1784	8,5	1784-1800	4,2	7,0
Noruega	1735-1770	5,5	1770-1800	6,1	9,1
Suecia	1720-1770	7,0	1770-1800	4,7	7,8
Dinamarca			1769-1801	4,6	9,8
España			1769-1797	5,0	4,7
Italia f/	1700-1770	5,4	1770-1800	3,2	6,0

a/ Donde no se ha indicado de otro modo, calculado sobre la base de estimaciones en Kuczynski, R. R., Population, Encyclopedia of the Social Sciences, 12, 240-248, Nueva York, 1934.
b/ Deane, Phyllis y Cole, W,A.,British Economic Growth 1688-1959, 103, Cambridge (1962).
c/ Connell, K.H., The Population of Ireland 1750-1845, 25, Oxford (1950)
d/ Levasseur, P. Emile, La population francaise, Vol. 1, París (1889).
e/ Sundberg, Gustav., Bevölkerungsstatistik Schwedens, 1750-1900, Estocolmo (1907)
f/ Kirsten, Ernst et al., Raum und Bevölkerung in der Weltgeshchte 2, 55, 155, Würzburg (1956).

57. En la mayor parte de Europa Septentrional y Occidental, la mortalidad disminuyó en una proporción más o menos constante en el siglo XIX, mientras que las tasas de natalidad permanecieron altas hasta los últimos 25 años. Francia e Irlanda fueron las excepciones principales a este patrón. La población francesa aumentó en forma bastante lenta en el siglo XIX y la tasa de incremento natural declinó en forma constante de un nivel de 5 a 7 por mil en los primeros años y fue cercana a cero al final. 43/ Esto se debió al descenso temprano de la fecundidad que empezó alrededor de la época de la Revolución Francesa y quizás antes. Los árboles genealógicos de la aristocracia francesa revelan que la limitación de la fecundidad matrimonial en ese grupo empezó ya en el siglo XVII y condujo a una baja aguda de la fecundidad matrimonial en el siglo XVIII.44/ Se ha estudiado el mismo fenómeno en la burguesía genovesa. 45/ Las tasas netas de reproducción en Francia alcanzaron el nivel 1 ya en 1850 y descendieron por debajo de él en el siglo XX; el aumento continuo de la población se debió en primer lugar al envejecimiento y a la inmigración. Las variaciones regionales fueron prominentes y la fecundidad permaneció alta en las regiones industriales y en las rurales muy lejanas. Después de la Segunda Guerra Mundial, la población de Francia ha estado aumentando en una proporción que llegó al 9 por mil entre 1950 y 1960.

43/ Bourgeois-Pichat, Jean, "Note sur l'évolution général de la Population francaise dépuis le XVIIIe siècle, Population, 7, 319-329 (1952).
44/ Levy, C. y Louis Henry, "Ducs et pairs sous l'Ancien Régime", Population, 15, 807-830 (1960).
45/ Henry, Louis, "Anciennes familles genevoises". Etude Démographique: XVIe - XXe siècle. I.N.E.D., París (1956). Por otra parte, en la aristocracia británica, el siglo XVIII parece haber sido un período de fecundidad matrimonial excepcionalmente alta y no se nota ningún descenso hasta el segundo cuarto del siglo XIX. Véase Hollingsworth, T.H., "A Demographic Study of the British Ducal Families", Population Studies, 11, 4-26 (1957-58).

58. En Irlanda, la población aumentó en proporciones comparables a las de Inglaterra y Gales entre 1700 y la gran hambruna de 1846-1847, época en que había llegado a alrededor de 8 millones. 46/ La hambruna diezmó severamente la población y comenzó un proceso de descenso acumulativo en el que la emigración y el celibato eran aspectos importantes. En 1861, la población de Irlanda era de 4,4 millones; en 1960, de 4,2, de los cuales 1,4 pertenecía a Irlanda del Norte.

59. En Europa Meridional y Oriental, el crecimiento acelerado continuó durante más tiempo que en las regiones occidentales. En Alemania, desde mediados del siglo, la industrialización estaba relacionada con el rápido aumento de las regiones occidentales, en tanto que la colonización continuaba en el Este. Un estudio regional de la zona del carbón de piedra en la Europa Noroccidental en la segunda mitad del siglo XIX ha demostrado que las tasas netas de reproducción han sido bastante elevadas en las regiones industriales francesas y alemanas pero, mientras que la reproducción en la mayoría de las regiones de la Francia rural fue bastante lenta, las tasas netas de reproducción de las regiones agrícolas prusianas estaban más o menos al mismo nivel que las de las industriales. 47/ Las tasas totales llegaron a un máximo de 15 por mil en la primera década del siglo XIX.

60. Para Europa como un todo, las estimaciones de Carr-Saunders mostraron una tendencia que se elevaba de un nivel de 6 ó 7 por mil al comienzo del siglo XIX hasta una cúspide de 11 por mil en las décadas de 1900 y 1910. 48/ En la Europa Oriental, incluyendo la Rusia Europea, las tasas de crecimiento eran más elevadas que los promedios europeos generales a lo largo del siglo XIX. Después de la Primera Guerra Mundial, Europa (excluyendo la Unión Soviética) aumentó en una proporción anual del 12 por mil en 1920-1930, pero en la década de 1930 la tasa descendió al 7 por mil. Después de la Segunda Guerra Mundial, ha habido una leve aceleración, y entre 1950 y 1960 la tasa fue de 8 por mil. En la Unión Soviética, el crecimiento fue también más lento en la década de 1930 que en la década de 1920 -9 por mil contra 11 por mil- pero ha habido una notable aceleración después de la guerra, y en la década de 1950 la población soviética aumentó en una proporción del 17 por mil. 49/

61. El aumento de la población en la era moderna ha sido mucho más espectacular en Norteamérica que en Europa. Al comienzo del siglo XVIII, la población de Canadá Francés probablemente era de alrededor de 16 400 en 1784; de 130 000 en los primeros años del siglo; en 1790, la población de los Estados Unidos era de 4 millones. El aumento de la población en Nueva Francia y en las trece colonias no se debió en primer lugar a la inmigración. En el caso de Canadá Francés, prácticamente no existió después de 1671 y el aumento natural fue responsable de la tasa de crecimiento de alrededor del 25 por mil. El matrimonio era prematuro y universal, la fecundidad matrimonial extremadamente alta. De acuerdo a Henripin, la tasa neta de reproducción en Canadá Francés era de alrededor de 4 en esta época y la tasa de natalidad de alrededor del 60 por mil, mientras que las tasas de mortalidad estaban a un nivel europeo, entre 30 y 40 por mil. 50/ La importación de esclavos contribuyó al aumento de la población de Norteamérica y al de la América Latina en el siglo XVIII, y en la época de la formación de los Estados Unidos, los esclavos constituyeron alrededor de un quinto de la población. 51/

62. En el siglo XIX, la población de Norteamérica creció aún más rápidamente. Los Estados Unidos aumentaron de 5,3 millones en 1800 a 31,5 en 1860, lo que corresponde a una tasa anual de casi 35 por mil. Sin embargo, en contraste con las condiciones de Europa, la tasa de incremento natural disminuyó como resultado de un descenso continuo en las tasas de fecundidad y de natalidad. Hasta 1860, la inmigración en aumento fue compensada con creces debido a esta disminución, pero la tasa de crecimiento disminuyó después de esto. 52/ Entre 1920 y 1930 todavía era del 16 por mil, pero en la década de la depresión de 1930, descendió

46/ Connell, K.H., The population of Ireland 1750-1845, Oxford (1950)
47/ Wrigley, E.A., Industrial Growth and Population Change, 161, Cambridge (1961).
48/ Carr-Saunders, A.M., World Population, 21, Oxford (1936).
49/ Naciones Unidas, Demographic Yearbook, 1960 y años posteriores.
50/ Henripin, Jacques, La population canadienne au début du XVIII siècle, I.N.E.D., París (1954).
51/ U.S. Bureau of the Census, Historical Statistics of the United States, 9, Washington, D.C. (1960).
52/ Thompson, W.S. y P.K. Whelpton, Population Trends in the United States, Nueva York (1933); Willcox, W.F., Studies in American Demography, Ithaca, N.Y., (1940).

a 7. Durante la Guerra, el aumento fue más rápido y se aceleró en los años de post-guerra; las tasas de incremento fueron del 15 por mil entre 1940 y 1960. Las tasas de crecimiento canadienses siguieron un curso semejante, aunque en general fueron más elevadas. Entre 1950 y 1960, bajo el impacto de la inmigración extensa la tasa de incremento canadiense fue del 50 por mil.

63. Las tasas extremadamente elevadas del crecimiento total y del natural ocurrieron también en Australia y Nueva Zelandia donde, en la segunda mitad del siglo XIX la inmigración en una escala considerable hizo posible un aumento muchas veces más rápido que el de Canadá y los Estados Unidos. La tendencia se ha mantenido elevada en el siglo XX con tasas de incremento mayores del 20 por mil en ambos países, después de la última guerra. 53/

III. Tendencias en Asia, Africa y América Latina

64. A fines del siglo XIX, el crecimiento de Europa dominaba la tendencia de la población mundial. Las poblaciones de América y Oceanía se multiplicaban aún más rápidamente, pero todavía eran muy pequeñas. A mediados del siglo XX, todas las otras regiones del mundo se estaban extendiendo en proporciones inauditas, mientras que Europa y la mayoría de las regiones de rápido aumento en el siglo XX aumentaban más lentamente. Sin embargo, históricamente estos contrastes son de fecha reciente. El conocimiento fragmentario de las tendencias de la población en Asia sugiere que hasta mediados del siglo XIX era difícil distinguir la gran oleada de crecimiento de la población de Asia, de la de Europa. Durante los primeros siglos de la edad moderna, aún la población europea permaneció en gran parte no afectada por la transición de la elevada a la baja mortalidad y en la mayoría de los continentes del mundo esta transición sólo comenzó en este siglo. Sin embargo, el cambio demográfico en los últimos siglos fue extenso y variado.

65. El bosquejo de la historia demográfica de Asia se define según la de China y la de India que hoy día (junto con Pakistán) representa más de dos tercios de la población asiática. En China, la primera mitad del siglo XVII fue un período de dislocación política y económica y de grandes rebeliones de campesinos. Ping-ti Ho compara estas guerras en cuanto a sus efectos destructivos con la Guerra de los Treinta Años en Europa. Después del derrocamiento de la dinastía Ming, el nuevo imperio Ch'ing se consolidó solamente después de combate adicional, pero en algún momento alrededor de 1700 puede haberse recuperado el nivel de 1600 en forma aproximada, es decir, 150 millones. La evidencia económica, al igual que las estimaciones basadas en enumeraciones y en apreciaciones indican que lo mismo que en Europa, comenzó entonces un período de aumento constante, que prosiguió en el siglo XIX. En China, los disturbios de la Rebelión de Taiping en 1851, destruyeron este movimiento ascendente. Ho sugiere una cifra de 313 millones para 1794 y de 430 millones para 1850, lo que se compara razonablemente con las estimaciones de Durand de 294 millones para 1791 y de 417 millones para 1851 (véase el cuadro 3). De esta manera, la población debería haberse doblado o más en el siglo XVIII, lo que correspondería a una tasa de crecimiento del 7 al 8 por ciento. El crecimiento continuó en una proporción un poco más baja durante la primera mitad del siglo XIX. 54/

66. En las décadas de 1830 y 1840, se hicieron sentir los problemas del déficit de los alimentos y del desempleo rural y atestiguaron el empobrecimiento progresivo que resulta de un aumento excesivo de la población. Se cree que la rebelión de Taiping -"la guerra civil más grande del mundo"- reclamó más de 30 millones de víctimas y, aunque pueden haberse vuelto a alcanzar los niveles de 1850 hacia el final del siglo, el aumento de la población china en los 100 años subsiguientes fue relativamente leve. En 1953, sin embargo, la población declarada de China fue 518 millones y 10 años más tarde se supuso que era casi un 20 por ciento mayor.

67. El curso del aumento de la población hindú es más incierto, pero no hay ninguna razón para suponer que fue detenido de la misma manera que la población china. Davis aceptó la estimación de Moreland quien, como muchos estudiosos de la población anteriores a él, señaló una cifra de 100 millones como una estimación plausible, en este caso para la India, alrededor de 1600. 55/ Después de ajustes territoriales y de otra índole, Davis concluyó que en 1871 esta población podría haberse elevado hasta 255 millones, lo que implica un

---

53/ Borrie, W.D., Population Trends and Policies, Sydney (1948).

54/ Ho, Studies on the Population of China, 265 (1959).

55/ Moreland, W.H., India at the Death of Akbar, 9-22, Londres (1920); Davis, The Population of India and Pakistan, 24, 1951.

aumento promedio anual de alrededor del 3,5 por mil. Entre 1871 y 1921, los datos censales muestran un aumento intermitente, interrumpido por retrocesos, el último de los cuales se debió a la epidemia de influenza de 1918-19. La tasa promedio de crecimiento en el período fue levemente más elevada que la estimada para los siglos anteriores. Después de 1921, sin embargo, la mortalidad empezó a declinar y no ha habido alzas catastróficas; las tasas de natalidad apenas declinaron antes de la década de 1950 y la tendencia del crecimiento de la población total ha acelerado en forma continua hasta llegar ahora, para la India y Pakistán, a casi un 25 por mil. 56/

68. La tendencia de la población en Japón ha diferido notablemente de las de sus vecinos asiáticos, tanto en el pasado histórico como más recientemente. En el siglo XVIII y a principios del siglo XIX, la población japonesa parece haber permanecido aproximadamente estable. Los informes sobre el número de plebeyos del daimyo y del shogun entre 1726 y 1852 varía solamente entre 25 y 27 millones. Se ha creído que las clases excluidas comprenden entre 1 y 4 millones y la población japonesa de 1850 era probablemente de alrededor de 30 millones. 57/ La urbanización era altamente desarrollada aún en la Tokugawa primitiva. Edo (Tokio) informó sobre una población de medio millón en 1721, Osaka llegó a 400 000 en la segunda mitad del siglo XVIII, y la población de Kyoto tuvo el mismo orden de magnitud. La población total debe haber aumentado más de lo lo que sugieren los informes daimyos durante lo que I. Taeuber llama la "estabilidad supuesta", pero existe evidencia extensa de la limitación de la familia en Tokugawa, Japón. Las clases altas parecen haber practicado el aborto, y el infanticidio parece haber prevalecido entre los campesinos. 58/ Después de la restauración, la primera Encuesta Meiji de 1871-1872 indicó una población de 35 millones. La tasa de incremento se elevó gradualmente de quizá 7 a un nivel de alrededor del 15 por mil, al comienzo del siglo XX. En las grandes ciudades ocurrieron aumentos espectaculares y Tokio aumentó a 2-3 millones en 1918. De acuerdo a los niveles asiáticos, sin embargo, las tasas del aumento de la población han sido bajas en el Japón moderno. Después de 1920, permanecieron cercanas a 15 hasta fines de la década de 1930, y después de un corto estallido, en que aumentaron a más de 20 en los años de la post-guerra, descendieron al nivel actual de 10 por mil a principios de la década de 1960.

69. De acuerdo a las estadísticas oficiales, tanto las tasas de mortalidad como las de natalidad fueron bajas en la década 1870 y se elevaron a comienzos del período Meiji. Al examinar grupos de edad registrados por tasas de supervivencia de tablas de vida, Morita ha estimado que ambas tasas eran en efecto considerablemente más elevadas; la tasa de mortalidad por sobre, más bien que por debajo de 20, y la tasa de natalidad alrededor de 30, más bien que de 25. 59/ De acuerdo a él, el principio del crecimiento Meiji no estaba relacionado con un aumento de los nacimientos, sino con un leve descenso de la tasa de mortalidad; sin embargo, en 1920, la tasa de natalidad fue más elevada que antes, y descendió en forma decisiva sólo en la década de 1960. Cualquiera que haya sido el curso de la mortalidad, al comienzo del período Meiji, el descenso después de 1920 ha sido rápido y continuo, desde 25 en 1920 hasta cerca de 7 en la década de 1960. El análisis de la causa de muerte muestra que, mientras que otras enfermedades evitables y contagiosas declinaron en importancia en forma constante, la tuberculosis aumentó en la década de 1930 y cedió solamente después de la Segunda Guerra Mundial. 60/

Como otras sociedades en vías de industrialización, Japón ha sobrellevado de este modo una experiencia demográfica que comprende tasas de natalidad y de mortalidad en descenso, pero su fecundidad controlada y relativamente baja distingue su transición demográfica de la de la mayoría de los países.

56/ Coale, Ansley J. y Hoover, Edgar M., Population Growth and Economic Development in Low-income Countries, 31, Princeton (1958).

57/ Taeuber, The Population of Japan, 27-44 (1958).

58/ Taeuber, Op. cit., 30.

59/ Morita, Y., "An Estimation of the Actual Birth and Death-rates in the early Meiji Period of Japan", Population Studies, 17, 50 (1962-63).

60/ Taeuber, Op. cit., 289.

70. Se supone que en otras partes del Lejano Oriente, ha tenido lugar un crecimiento bastante rápido en los siglos XVIII y XIX. Se cree que las Filipinas tenían menos de un millón de habitantes en 1700, alrededor del doble en 1800, y más de 7 millones en 1900. 61/ Después de la aceleración del crecimiento de este siglo, era mayor de 30 millones en 1964. En Indonesia, Java puede haber tenido una población de sólo 4 ó 5 millones en 1800; con respecto a las 3 últimas décadas del siglo XIX, los aumentos decenales de la población nativa de las Indias holandesas registraron casi un 20 por ciento, y las tasas corrientes no parecen representar una aceleración tan grande como en muchos otros países. 62/ Se cree que la población de Tailandia comprendía entre 5 y 6 millones a mediados del siglo XIX, entre 7 y 8 al final, pero el crecimiento ha sido muy rápido después de la Primera Guerra Mundial. 63/ En Ceilán, la tasa de incremento natural se elevó en forma constante desde un 5 por mil en las décadas de 1870 y 1880 al nivel de 27 por mil logrado a fines de la década de 1940 y que aún persiste. 64/ La población se triplicará en solamente 40 años en esta proporción. Aumentos intercensales recientes en otros países del Lejano Oriente indican tasas de incremento de alrededor del 30 por mil, a veces más elevadas.

71. La historia de la población del Asia Sud Occidental en los tiempos modernos es prácticamente desconocida, pero el continuo descenso económico del Imperio Otomano hace completamente posible que la población realmente se haya contraído durante un largo período. Aunque las estimaciones que conceden 40 millones de habitantes a Persia durante la cumbre del dominio Safawid al comienzo del siglo XVII deben considerarse legendarias, indudablemente hubo un descenso agudo en el período siguiente. Al comienzo del siglo XIX, Persia puede haber tenido unos 6 millones y hacia el final, 9-12 millones. 65/ En Iraq se supone un crecimiento en una proporción semejante para el siglo XIX, con una aceleración gradual después de la mitad del siglo, que elevó la población de alrededor de 2 millones en 1900 a 3 millones en 1930 y a 6 en 1950. 66/ Para la región como un todo, las estimaciones de población de las Naciones Unidas en las décadas de 1920 y 1930 implican una tasa de crecimiento de alrededor del 10 por mil con una omisión aguda después de la Segunda Guerra Mundial y una tasa actual de incremento del orden del 26 por mil.

72. En Egipto se ha supuesto que el dominio de los Mamelucos bajo la soberanía Otomana ha sido un período de despoblación continua, de manera que a comienzos del siglo XIX la población había descendido muy por debajo de sus niveles antiguos. Se supone que las reformas de Mohamed Ali en la primera mitad del siglo XIX han proporcionado el estímulo para la inversión de esta tendencia. En 1800 la población de Egipto, de acuerdo a la estimación contemporánea, fue de alrededor de 2,5 millones, y hay numerosas estimaciones de otros años en el siglo XIX. 67/ El primer censo, claramente inadecuado, fue levantado en 1882: indicó 6,8 millones que se han elevado a 7,6 para considerar la subenumeración. 68/ El censo de 1937 computó 15,9 millones, lo que implica un aumento promedio anual desde 1882 de alrededor del 12 por mil; ésta es también la tasa aproximada de incremento que indican las estimaciones pre-censales del siglo XIX. La esperanza de vida al nacer, que entre 1936 y 1938 fue de 39 años, se había elevado a 53 en 1960. La tasa de natalidad aún se elevó un poco en la década de 1950; permanece, hablando en general, al nivel de la preguerra, superior al 40 por mil, y la tasa de incremento entre 1950 y 1960 fue del 25 por mil. 69/

61/ Census of the Philippine Islands, 1903, 1, Washington (1905).
62/ Bo, Oei Tjong, Niederländisch-Indien. Eine Wirtschaftsstudie, Orell Füssli, Zürich (1948); Statistical Pocket Book of Indonesia 1941, 6 (1947).
63/ Ingram, J.C., Economic Change in Thailand since 1850, Stanford, Calif. (1955).
64/ Taeuber, Irene B.,"Ceylon as a Demographic Laboratory", Population Index, 15, 293-304 (1949).
65/ Hershlag, Z.Y., Introduction to the Modern Economic History of the Middle East, 134, Leiden (1964).
66/ Hasan, M.S., "Growth and Structure of Iraq's Population 1867-1947", Bulletin of the Oxford University Institute of Statistics, 20, noviembre, 1958.
67/ Cleland, W.W., The Population Problem in Egypt, 6, Lancaster, Pa.,(1936).
68/ Kiser, C.V., "The Demographic Position of Egypt", Milbank Memorial Fund Quarterly, 22, 72-105, (1944).
69/ Baer, Gabriel, Population and Society in the Arab East, Londres,(1964).

73. En otras partes de Africa Septentrional, la tendencia del crecimiento de población también se ha estado acelerando en forma constante desde que la población se registró por primera vez. Se supone que Argelia tenía una población de 2,3 musulmanes en 1856; en 1931, la población musulmana era de 5 a 6 millones con una tasa aparente del 12 por mil. 70/ Entre 1931 y 1936, sin embargo, se informó de un aumento anual del 23 por mil, y después de un retraso durante la guerra, esta tasa de crecimiento ha hecho valer sus derechos nuevamente en el período de la post-guerra. En Tunesia, la tasa registrada de crecimiento es más baja, en Marruecos es más elevada, pero el patrón ha sido semejante.

74. La población de Africa al sur del Sahara en el pasado y aún en el presente, es tema de mucha conjetura. 71/ Desde los primeros días de incursión occidental, los exploradores misioneros y los funcionarios hicieron estimaciones de población muy desiguales. De esta manera, en 1878 Stanley estimó la población de Uganda en 780 000; al año siguiente, se estimó en 5 millones. 72/ Las bajas densidades de población que se encontraron en Africa han llevado a muchos observadores a suponer que la población fue más elevada en el pasado y que el combate inter-tribual, las incursiones esclavistas y las enfermedades, muchas de ellas introducidas por los europeos, deben haber causado una despoblación más o menos extensa, o, a lo más, servido para mantener la población estacionaria. Kuczynski creía que muchos territorios del Africa Occidental tenían una población mayor antes del comercio de esclavos europeos que en la década de 1940, pero era menos categórico con respecto al Africa Oriental. 73/ No existe evidencia demográfica ya sea a favor o en contra de la hipótesis de la despoblación, pero el conocimiento en aumento de la historia y de la organización social africana pueden llevar a una revisión de las suposiciones sobre las que han descansado esas conjeturas.

75. Se supone en gran medida que tampoco hubo grandes cambios en la población de Africa Central bajo el dominio colonial. Kuczynski creía que la población del Africa Occidental Británica permaneció estacionaria durante el primer cuarto de este siglo, y que la población del Africa Oriental disminuyó un poco. Martin ha sostenido la opinión de que la población del Africa Oriental antes de la Primera Guerra Mundial había cambiado muy poco en un siglo. En el período de inter-guerra, sin embargo, hay clara evidencia de crecimiento. Para el Africa Oriental, la tasa de crecimiento entre 1920 y 1948 varió probablemente entre 5 y 15 por mil. 74/

76. En cuanto al conocimiento de la Demografía Africana, el período de la post-guerra marca una nueva era, aunque hoy día las Estadísticas vitales del Africa al sur del Sahara en general no se obtienen de censos y datos de registros fidedignos. 75/ Las migraciones extensas de mano de obra que caracterizan la fase transicional actual del desarrollo africano aumentan las dificultades de la medición y del análisis demográfico. Generalmente, sin embargo, es claro que aunque las tribus individuales han estado disminuyendo, la población africana ha estado aumentando rápidamente después de la guerra, y la mayoría de los adelantos de la información disponible han conducido a revisiones ascendentes de la tasa de crecimiento estimado, que ahora se cree es entre un 25 a un 30 por ciento, es decir, tan elevada como entre otras regiones de rápido crecimiento.

77. Las sociedades tribuales de Africa revelan una enorme variedad de sistemas de parentesco y actitudes con respecto a la fecundidad. 76/ Generalmente se ha encontrado que la fecundidad está bien por debajo de su máximo biológico. Aunque se han observado pocos cambios significativos en las tasas de natalidad, hay

---

70/ Chevalier, Louis, Le problème démographique nordafricain, 22-24, París, (1936).

71/ Lorimer, Frank, Demographic Information on Tropical Africa, Boston, (1961).

72/ Martin, C.J., "Population Census Estimates and Methods in British East Africa", in Barbour, K.M., and R.M. Prothero, eds., Essays on African Population, 17, Londres, (1961).

73/ Kuczynski, R.R., Demographic Survey of the British Colonial Empire, 1, 14; 2, 120, Londres, (1948).

74/ Martin, C.J., "Estimates of Population Growth in East Africa", in Barbour and Prothero, Essays on African Population, 49-61, (1961).

75/ Para una encuesta de descubrimientos recientes, véase Spengler, J.J., Population Movements and Problems in Sub-Saharan Africa, Economic Development for Africa South of the Sahara (ed. E.A.G. Robinson), 281-304, Londres, (1964).

76/ Lorimer, Frank et al., Culture and Human Fertility, UNESCO, París, (1954).

diferenciales muy grandes. Esto mismo es válido para la mortalidad: en el Africa Ecuatorial Francesa se han estimado esperanzas de vida al nacer entre 20 y 38 años, en tanto que en Rodesia del Sur se estimó en casi 50 años para 1954. 77/ La mortalidad ha empezado a declinar, pero, considerando la región como un todo, probablemente continúa siendo la más elevada del mundo.

78. En Sud Africa, tanto la población blanca como la Bantú han demostrado un rápido aumento desde hace por lo menos una generación. En 1960 la población Bantú era de 10,8 millones o casi un 30 por ciento más que en 1950. La población blanca de 3,1 millones era un 18 por ciento mayor que en 1950, y la población total, incluyendo otros grupos, había aumentado en un 27 por ciento durante el decenio.

79. La historia de la población latinoamericana en la edad moderna comienza en un punto bajo después de la disminución de la población nativa en el siglo XVI. La población indígena no asimilada permaneció bastante estable, pero a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, la población inmigrante y asimilada ha aumentado en proporciones comparables a las de los Estados Unidos y Canadá. 78/ Su predominio en aumento ha elevado la tasa total de crecimiento en forma constante. Aunque el crecimiento ha sido general, hasta hace poco fue considerablemente más bajo en aquellos lugares en que la población nativa no asimilada permaneció importante, como en México, América Central y las regiones nor-occidentales de Sudamérica. En Brasil, por otra parte, la importación de esclavos africanos fue especialmente extensa, y el auge del café de la década de 1880 produjo un estallido de crecimiento al que la inmigración hizo una gran contribución. Sin embargo, Mortara estima que los efectos directos e indirectos de la inmigración dieron cuenta de sólo un 19 por ciento del crecimiento de la población entre 1840 y 1940. 79/ En Argentina la contribución directa e indirecta se ha estimado en un 69 por ciento del crecimiento en los cien años antes de 1940 y la tasa de crecimiento en la segunda mitad del siglo XIX llegó al 30 por mil, contra alrededor de un 20 por mil para Brasil.

80. Con la excepción de Argentina y Uruguay donde las tasas de natalidad en la década de 1960 son de alrededor del 20 por mil y las tasas de mortalidad inferiores al 10, la mayoría de los países de la América Latina en este momento tienen tasas de natalidad entre 40 y 50, sin indicios de un descenso. No existen datos vitales confiables, pero estimaciones extraoficiales sugieren que la mortalidad varía más bien más que la fecundidad entre los países latinoamericanos y que está descendiendo rápidamente. 80/Entre las principales regiones del mundo, América del Sur y Central parecen estar aumentando lo más rápidamente posible.

81. De acuerdo con la encuesta precedente sobre las tendencias de la población en Asia, Africa y la América Latina en la edad moderna, el primer ímpetu de la "Transición demográfica" ocurrió sólo recientemente. En siglos anteriores la velocidad del crecimiento demográfico parece haber estado unido, como es el caso de Europa y Norteamérica, al progreso de la colonización y del establecimiento interno y externo, y al logro de un orden social y político que en forma más o menos exitosa relacionó la población con los recursos económicos disponibles o alcanzables. Un gran espectro de regímenes demográficos prevaleció en estos continentes variando desde la estabilidad de Tokugawa, Japón, a lo largo del crecimiento constante de China antes de la rebelión Taiping, hasta la expansión de la población inmigrante en la América Latina, que fue comparable a la de Norteamérica. Como en la Europa pre-industrial, las poblaciones se encontraron a corto plazo a merced de oscilaciones violentas de la mortalidad, pero en los movimientos seculares de la población, es probable que la fecundidad haya sido un determinante importante de la tendencia, aunque los mecanismos del control social de la fecundidad fueron, y en gran medida siguen siendo, de una variedad infinita y difieren por su adaptabilidad a las condiciones cambiantes. En la historia de la población no hay justificación para creer que hasta hace poco la mayor parte de la humanidad subsistió en un estado uniforme de propagación natural, con una fecundidad cercana al nivel máximo y respondiendo en forma pasiva al precio cambiante de la muerte.

77/ Blanc, R. y Theodore, G., "Les Populations d'Afrique Noire et de Madagascar", Population, 15, 430, (1960); Sahul, J.R.H., "Demographic Features of Central Africa", en Essays on African Population (Barbour and Prothero, eds.) 48, Londres, (1961).

78/ Rosenblat, A., La población indígena de América, desde 1492 hasta la actualidad, B. Aires (1945); La población indígena y el mestizaje en América, 2 vols., Buenos Aires, (1954).

79/ Mortara, G., "The Development and Structure of Brazil's Population", Population Studies, 8, 121-139, (1954-55).

80/ Boletín Económico de América Latina, 7:1 (oct. 1962), Suplemento Estadístico, cuadro 4.

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)
CELADE: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)